

Editorial

Hacia el final de la película italiana *La gran belleza*, sor María, una religiosa desposada con la pobreza, le pregunta al protagonista, Jep Gambardella, un *bon vivant* cansado ya de ser, como él mismo se define, el rey de los mundanos: “¿Sabe por qué como raíces?”. Silencio. “Porque las raíces son importantes”.

Cada tanto tenemos necesidad de que nos recuerden verdades elementales. Nuestro mundo vertiginoso, siempre ávido de futuro, descuida el pasado con harta frecuencia. Y tarde o temprano, eso se paga.

Este número de *Communio* se inscribe en una toma de conciencia eclesial ante un significativo aniversario del Concilio de Nicea (325). La idea es, ante todo, hacer memoria celebrando el don de Dios en su Iglesia. También se trata de repasar los acontecimientos, procurando una mirada honesta que haga posible, a su vez, una mejor comprensión de lo ocurrido, sin reproches anacrónicos ni encomios idealizados. Y todo ello para redescubrir la gracia de comulgar en una misma fe, que atraviesa la historia enfrentando desafíos recurrentes; de modo que las experiencias del pasado nos permitan transitar el presente con lucidez.

El cuaderno comienza con un artículo de corte más bien histórico, en el que Henryk Pietras repasa los motivos que originaron la convocatoria al Concilio. Luego sigue una reflexión teológica de Jan-Heiner Tück sobre los antecedentes judíos de la fe cristiana, que en Nicea procuró expresar su novedad con precisión. En una misma línea, Giulio Maspero vuelve a un tema sumamente debatido en la segunda mitad del siglo XX: el recurso a la filosofía griega, ¿favoreció o perjudicó la consolidación de la identidad cristiana?

Con la mirada puesta en la cristología moderna y contemporánea, Alberto Espezel y Karl-Heinz Menke realizan —cada a uno a su modo— una suerte de discernimiento a la luz de la fe de Nicea. De ese modo verifican la vigencia de lo resuelto en 325, puesto que la identidad divina-humana de Jesús sigue siendo una verdad incómoda que la Iglesia necesita defender. Por su parte, Zlatko Matić muestra la repercusión de Nicea en la teología ortodoxa contemporánea.

Finalmente, en la sección Perspectivas, publicamos una entrevista al cardenal neerlandés Willem Jacobus Eijk, que aborda distintos temas de actualidad eclesial, con la experiencia y la esperanza de un testigo lúcido de la secularización europea.